

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Chihuahua, contra D. Juan N. Zubirán, ex-Administrador de la Aduana fronteriza de Ojinaga, por peculado.*

## SENTENCIA DEL C. JUEZ DE DISTRITO.

Chihuahua, Marzo 20 de 1874.—Vista esta causa instruida contra D. Juan N. Zubirán, por habérsele acusado de diversas faltas oficiales en que incurrió, como Administrador de la Aduana fronteriza del Presidio del Norte. Vistas sus declaraciones; las de los testigos; las diligencias practicadas en la Aduana del Presidio del Norte; las diversas comunicaciones oficiales del Ministerio de Hacienda, con los recados que á ellas se acompañaron; las respuestas fiscales; la confusión con cargos y todas las demas constancias del proceso que se consideró deber tenerse presentes.

Constando en la parte inquisitiva que con fechas 12 de Setiembre de 1870, 12 y 18 de Enero de 1871, el C. Ministro de Hacienda y Crédito Público dirigió á este Juzgado comunicaciones acompañando copias de las quejas que se elevaron á aquella Superioridad y previniendo se procediese á la averiguación de los hechos de que se acusó al Sr. Zubirán, y á lo demas que contra él hubiere lugar, en la órbita de sus facultades y atribuciones del Juzgado;

Que recibida la primera comunicacion, se libró exhorto al C. Juez 1º de paz de la municipalidad de Ojinaga, para las primeras diligencias que no pudieron practicarse desde luego, por la grave enfermedad que en aquella fecha sufría el acusado.

Que recibidas las segundas comunicaciones y restablecido aunqueno del todo el reo, se agitó la secuela de la causa, tomándosele sus declaraciones, recibiendo las de los testigos, evacuando las citas y examinado

los libros de cuentas y de manifiestos de la Aduana de Ojinaga;

Que en 29 de Marzo de 1871, dirigió otra comunicacion al C. Ministro de Hacienda, relativa al cuaderno extraoficial que Don Juan N. Zubirán llevaba para asentar en él pequeñas cantidades, procedentes de importaciones tambien en pequeño que no cargaban en los libros por no poderse comprobar las partidas con los documentos y demas requisitos de la ley, mandando que tambien sobre este punto se practicara la correspondiente averiguacion.

Que con fecha 30 de Mayo del mismo año de 1871, dirigió el mismo C. Ministro de Hacienda, transcribiendo el ocurso que en 26 del mes anterior elevó el Señor Zubirán al Supremo Gobierno, solicitando el sobrescimiento de la causa, y el acuerdo que á él recayó, en el que se dispone que en el caso de que el suplicante deba continuar sujeto á los procedimientos judiciales, y privado de su libertad, podía el Juzgado acordarle la parte de sueldo que pudiera corresponderle, conforme á la ley de 17 de Abril de 1837: y que si por lo actuado resultaba, á juicio del Juzgado, que no aparecia contra el Señor Zubirán motivo grave para continuar la averiguacion y sin inconveniente legal podia sobreeserse, el Gobierno no se oponia á ello.

Que dada vista al Ministerio Público de esta comunicacion con todos los antecedentes relativos, en su respuesta de 14 de Setiembre del mismo año de 1871, concluyó pidiendo que no se acordase al Señor Zubirán sueldo alguno, por estar definitivamente separado de su empleo, en virtud de renuncia que de él hizo en el ocurso citado y por estar en libertad bajo de fianza, y que se continuase la causa por todos sus trámites hasta pronunciar sentencia definitiva, por haber en ella mérito suficiente.

Que en 24 de Febrero de 1872, el mismo C. Ministro de Hacienda repitió la Orden de que el Juzgado obrase conforme á sus facultades, acompañando al efecto en 36

fójas útiles, copia de las acusaciones hechas por el contador de la Aduana contra el Administrador Don Juan N. Zubirán, y de este Señor contra aquel.

Que en 29 de Julio de 1872, el C. Magistrado de Circuito de Durango insertó un oficio de la Secretaría de Hacienda, relativo á la separacion definitiva del Señor Zubirán, y un auto en que se manda transcribir, para que agregándolo á la causa, surtiera los efectos que hubiera lugar en derecho.

Que con fecha 11 de Setiembre del año de 1873, dirigió otra comunicacion el mismo C. Ministro de Hacienda, insertando la de Don Juan N. Zubirán, con el fin de que se terminara la causa, y manifestando que por parte del Gobierno no se presentaba inconveniente para una resolucion favorable, por estar satisfecho de los cargos que dieron lugar al procedimiento, con las esplicaciones y descargos del acusado.

Que últimamente con fecha 31 de Enero próximo pasado, el referido C. Ministro de Hacienda puso otra comunicacion, acompañando copia en que se individualizan los cargos que ante aquella Superioridad se hicieron al Señor Zubirán, expresando que son á los que se refiere el oficio de 11 de Setiembre de 1873.

Resultando de todas estas constancias del proceso, que Don Juan N. Zubirán confiesa haberse separado dos veces, en Octubre y Diciembre del año de 1870, de la Aduana fronteriza de Presidio del Norte, nombrando en la segunda vez, una persona extraña de la oficina para que lo sustituyera y suspendiendo al oficial 1º contador por no haber querido reconocer al sustituto; el haber detenido la importacion que pretendió hacer Don Guillermo Hagelsieb, en 31 de Octubre del mismo año; el haber llevado un cuaderno sin autorizacion, para los asientos de cantidades procedentes de importaciones en pequeño, y conservándolo en su poder hasta despues de su separacion de la Aduana; el haber autorizado en las importaciones, una rebaja de las dos terceras partes de los

derechos de Arancel: el no aparecer en los libros de la Aduana, cargada la cantidad de cuatrocientos dos pesos veintisiete centavos, cobrados á Don Santiago P. Hickman, por derechos de importacion de 1300 libras de pólvora fina y dos espejos con marcos dorados, con el peso de doscientas cincuenta libras; pero rechazando el cargo de haber dado á los espresados cuatrocientos dos pesos veintisiete centavos, una inversion ilegal.

Resultando: que el acusado esplica todos estos hechos diciendo, para exculparse, que sus separaciones de la Aduana fueron motivadas la primera, por negocios que ocurrieron en la oficina, cuya importancia lo precisó á venir á esta Ciudad, y la segunda, por la grave enfermedad que sufrió y la circunstancia de no haber en Ojinaga médico ni recurso alguno para reparar su salud: que por la misma enfermedad, no pudo hacer el despacho de la importacion que solicitó Hagelsieb, difiriéndola solamente por muy corto tiempo: que el nombramiento de persona extraña para que lo sustituyera durante su ausencia por causa de la enfermedad, lo verificó haciendo uso de la facultad que le concede el artículo 44 de la ley de 17 de Abril de 1837; y que en cuanto á la rebaja de las dos terceras partes, se hacia en virtud de órdenes espresas del Gobierno del Estado, investido en aquella fecha de facultades extraordinarias, en virtud de las que disponia de las Rentas federales, y determinaba la cantidad que debia pagarse por cada importacion, la especie de moneda y el plazo en que debia de hacerse el entero, y otros razonamientos que se registran en la confusion con cargos, constante á fójas 110 á la 116 inclusive.

Resultando que el Sr. Zubirán niega el no haber cargado en los libros los cuatrocientos dos pesos veintisiete centavos cobrados á D. Santiago P. Hickman, de que ya se ha hecho referencia expresando en su confusion con cargos á la foja 112, que esa cantidad está incluida en la suma total que arrojó la liquidacion que se hizo á D. Fran-

disco Moliman, por efectos que importó en 8 de Febrero de 1868 en virtud de haberse importado la polvora y espejos de Hickman, por el espresado Moliman y al mismo tiempo que las mercancías de éste.

Resultando, que para probar estos asertos presentó Zubirán el documento de fôjas 114 en que la secretaría del Gobierno del Estado de Oden superior certifica, que la aduana del Presidio del Norte, se restableció en Julio de 1867 por óden del mismo gobierno, en virtud de las amplias facultades que le otorgó el C. Presidente de la República: que nombró á Zubirán Administrador de dicha Aduana, y que éste se entendió con el Gobierno del Estado hasta fines de Mayo de 1868, en que se restableció el óden constitucional: certifica igualmente que el mismo Gobierno del Estado hizo varias concesiones á los comerciantes relativas al pago de derechos, por consideraciones que espresa el referido documento;

Y Considerando, que los hechos que motivaron este proceso están legal y debidamente probados por la confesion del mismo Sr. Zubirán, por las declaraciones de los testigos y por los documentos originales que obran en el sumario.

Considerando: que el Supremo Gobierno Nacional, en su comunicacion de 30 de Mayo de 1871, manifestó no tener inconveniente para que se sobrecyese en la presente causa.

Considerando: que en comunicacion de 11 de Setiembre de 1873, repite que por su parte no se presenta inconveniente para que la resolucíon de la presente causa sea favorable al acusado, por estar satisfecho de los cargos que se le formularon con las explicaciones y descargos que ha recibido la secretaría de hacienda.

Considerando: que habiendo suplicado el personal del Juzgado al mismo Supremo Gobierno Nacional que individualizase los cargos, tuvo á bien acceder á su solicitud, y á la comunicacion que dirigió por la seccion 1ª en 31 de Enero próximo pasado

acompañar copia legalizada, en que aparece que los cargos de que está satisfecho, son los mismos que se hicieron al Sr. Zubirán en la presente causa.

Considerando: que D. Juan Zubirán quedó suspenso del ejercicio de las funciones de administrador de la aduana fronteriza de Ojinaga, desde Marzo de 1871, y que se separó definitivamente de dicha oficina desde Mayo del mismo año, por haberlo pedido así el Supremo Gobierno Nacional en su ocurno de 26 de Abril del repetido año de 1871.

Considerando: que aunque D. Juan Zubirán no ha sufrido una positiva prision, sí ha estado privado de su libertad, y sujeto á los procedimientos judiciales, y por consecuencia á todas las molestias consiguientes.

Por todo lo espuesto, por los fundamentos en que apoya el C. Promotor fiscal su respuesta de 20 de Enero último, y los alegatos del C. Lic. Miguel Amador, defensor de D. Juan N. Zubirán, y con fundamento del capítulo 2º de la ley de 24 de Marzo de 1843, se falla con las proposiciones siguientes:

Primera: Se da por compurgado á D. Juan N. Zubirán de las faltas en que incurrió como administrador de la aduana fronteriza del Presidio del Norte, con las molestias y padecimientos sufridos por haber estado sujeto á los procedimientos judiciales y privado de su libertad desde Marzo de 1871.

Segunda: No ha lugar á que se le abone el medio sueldo que señala la ley de 17 de Febrero de 1837.

Tercera: Se levanta el depósito de los cuatrocientos dos pesos veintisiete centavos existentes en la aduana fronteriza del Presidio del Norte, y se declara dicha suma de la propiedad de la Hacienda pública federal, en reposición de igual cantidad que aparece haber cobrado el Sr. Zubirán á D. Santiago P. Hickman, por derechos de importacion de efectos extranjeros y que no figuran en los libros respectivos.

Cuarta: Conclúyase el juicio informativo referente á las comunicaciones del Vice-cónsul mexicano en San Antonio de Béjar, como está dispuesto en decreto de 2 de Febrero próximo pasado, y dése cuenta con el resultado al Supremo Gobierno Nacional, por la secretaría del ramo.

Quinta: Elévase esta causa al Supremo Tribunal de Circuito para los efectos legales, compulsándose previamente testimonio en lo conducente de lo que aun no se hubiere compulsado como se mandó en decreto de 2 de Febrero citado para la secuela de la causa que se instruye al contador D. Joaquin Alvarez, procediéndose en ella de conformidad con el artículo 27 de la ley de 17 de Febrero de 1837.

Notifíquese esta sentencia al C. Promotor fiscal, á D. Juan N. Zubirán y á su defensor. El C. Juez, así lo decretó, mandó y firmó definitivamente, juzgando por ante mí de que doy fé.—*José Hierro.*—*Abraham Eriberto Perez*, secretario.

#### *Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.*

C. Magistrado del Tribunal de Circuito: El C. Gefe superior de Hacienda en representación del Ministerio público, dice: que en las fôjas 212 á 217 cuaderno principal, consta la confesion con cargos del Sr. Zubirán. Estos cargos que le hace el Juzgado de Distrito de Chihuahua, son los mismos aunque en órden diverso que lo resultaron al acusado ante el Ministerio de Hacienda, segun aparece á fôjas 220 por la copia del propio Ministerio fechada el 31 de Enero último y á fôjas 1 y 2 cuaderno 1ª letra A.

A fôjas 2 á 13 del cuaderno letra A constan los descargos presentados al Ministerio por el acusado. En la confesion con cargos se ven los descargos presentados ante el Juzgado, reforzados con los documentos de fôjas 75, 113 y 114, comunicaciones

del Ministerio de Hacienda fecha 30 de Mayo de 1871, 11 de Setiembre de 73, 21 de Enero último etc.: las declaraciones de fôjas 13 á 21, 65 á 70, 109, 112 y demas constancias relativas.

El Juzgado de Distrito vistas todas las constancias citadas, los dictámenes fiscales y demas piezas de autos, pronunció su sentencia en 20 de Marzo último y corre de fôjas 228 á 237. De esta sentencia apeló el Sr. Zubirán y en sus escritos fôjas 236 á 240 y 243 á 248 pide su revocacion por las razones que en ellos espresa.

Manifiesta que en su concepto es motivo de nulidad el haber pronunciado el Juez su sentencia sin sustanciar y resolver previamente el artículo sobre recusacion.

Consta en efecto en su respuesta de fôjas 84 que el Sr. Zubirán recusó al Juez de los autos; y á fôjas 85 provocó el Juzgado, que ese punto se resolviera cuando la causa fuera elevada á plenaria; pero ni la recusacion fué hecha en toda forma, segun lo prevenido en el artículo 141 y demas relativos de la ley 4 de Mayo de 1857, que para el caso es la que debe observarse, ni el Sr. Zubirán volvió á promover nada sobre este punto, cuando la causa fué elevada á plenario, pues estaba en su derecho para hacerlo, y manifestó su conformidad respecto de los previos del Juez que no le fueron desfavorables; por todo lo cual se puede decir que desistió de la recusacion.

Cree tambien el Sr. Zubirán haber sido juzgado dos veces, en virtud de que tanto ante el Ministerio de Hacienda como ante el Juzgado figuran los mismos cargos de que ha sido acusado. Esta creencia debe quedar desvanecida con la sola consideracion, de que segun las constancias de autos se ve por ellas, que el Ministerio no hizo sino reunir todas las noticias que obtuvo sobre los puntos comprendidos en la acusacion hecha al Sr. Zubirán y las contestaciones de éste sobre sus descargos. Con vista de todos esos antecedentes comprendió aquella superioridad que el negocio era en

su mayor parte del resorte de las autoridades judiciales, y al conocimiento de éstas pasó todos los datos que había reunido, para que obraran conforme á sus facultades segun se ve de f6jas 1 á 6, 171 á 176, 219 220, cuaderno principal y en el cuaderno letra A folio 1 á 38.

El Presidente de la República es el Supremo poder administrativo de la Nacion, y en este ramo le estan demarcadas sus facultades por la Constitucion general y por los artículos 24 á 26 de la ley de 17 de Febrero de 1837. Asimismo la autoridad judicial ejerce en su línea, las que le corresponden; y no pueden en consecuencia ambas autoridades conocer en un mismo negocio, sin que alguna de ellas dejara de invadir las facultades de la otra; supuesto que cada cual tiene su diversa esfera de facultades.

Puede, pues, asegurarse, que la acusacion hecha al Sr. Zubirán contiene varios puntos, sujetos los unos á la resolucion de la autoridad administrativa y los otros á la de la autoridad judicial. Pueden tenerse por resueltos á favor del acusado los puntos sujetos á la esfera administrativa, segun la suprema resolucion de 11 de Setiembre de 1873 que obia á f6jas 175 vuelta, en la cual se ve que el Supremo Gobierno Nacional se manifiesta satisfecho de las esplicaciones y descargos que ha rendido el Señor Zubirán.

En esa misma comunicacion manifiesta el Ministerio de Hacienda, que por parte del Gobierno general no se presenta inconveniente para que la resolucion del Juzgado sea favorable al acusado. Todas estas constancias y el final de la comunicacion del mismo Ministerio fecha 18 de Enero de 1871, folio 51, en la cual refiere haber mandado formar causa contra el Sr. Zubirán en 11 del mismo mes, demuestran que el Supremo Gobierno no ha creido juzgado dos veces al acusado, como éste sostiene, por los trámites que corrió su negocio ante el Ministerio de Hacienda, sino que manifiesta

á aquella autoridad no tener inconveniente para que el Juzgado dé una resolucion favorable al acusado; y para que el Juzgado pueda resolver, ha de hacerlo en negocios sujetos á su jurisdiccion.

Por todo lo cual se viene en conocimiento de que el Sr. Zubirán no ha sido juzgado dos veces, supuesto que el mismo Gobierno general en 31 de Mayo de 1871 folio 129 deja al juicio del juez de Distrito la calificacion sobre el motivo grave que acaso pudiera aparecer para continuar la averiguacion.

Tambien espresa el Ministerio de hacienda que puede acordársele al Sr. Zubirán la parte de sueldo que le corresponde segun la ley 17 de Febrero de 1837, si ha de continuar sujeto á los procedimientos judiciales, y privado de su libertad. En cuanto á este punto, la ley 17 de Febrero de 1837, deja la resolucion al arbitrio del juez segun las circunstancias del delito y del delincuente. Estas le son enteramente desconocidas al fiscal que dictamina y por el contrario, han estado al tanto de ellas los autores de los pedimentos fiscales de f6jas 130 y 193 á 195 por cuya razon los adopta el que suscribe.

Por el documento de f6jas 75 consta que el Sr. Zubirán en 10 de Febrero de 1868, recibió del extranjero J. P. Hulkman, cuatrocientos dos pesos veintisiete centavos por derechos de mil trescientas libras pólvora y dos espejos grandes. Al hacerle este cargo y reproducírselo, por dos veces, f6jas 213 á 215 vuelta, contestó en lo sustancial, que esa suma está incluida en la liquidacion practicada á D. Francisco Mollman, en 8 del mismo mes de Febrero de 1868: que no se encontrará la partida en los libros por no haberse hecho una importacion especial, y por la necesidad que habia de hacer figurar en los manifiestos los efectos que produjeren solamente la tercera parte de los derechos, que era lo que se cobraba por órden del gobierno de Chihuahua, investido entonces de facultades ex-

traordinarias para disponer de los fondos federales.

A f6jas 83 vuelta, consta la declaracion del Se6or Zubir6n en la cual reconoce su firma y el sello de la oficina de su cargo con que est6 autorizado el referido documento de f6jas 75.

Por las diligencias de f6jas 87, 94 y 97 consta, que reconocidos los libros de la oficina, no aparece cargado en ellos la partida de \$ 402 27 ctvs. ni ninguna otra relativa a 1200 libras de p6lvora y dos espejos de cuyos efectos provienen estos derechos.

A f6jas 110 se ve una comunicacion del Ministerio de Hacienda fecha 5 de Abril de 1871 en la cual espresa que aquella partida no se encuentra cargada en los libros de la Aduana que manejaba el Se6or Zubir6n, y recomienda por lo mismo que se practique la averiguacion correspondiente.

A f6jas 109 vuelta y 112 consta por las declaraciones de Don Santiago Hickman y Don Francisco Mollman, que la p6lvora y espejos de que se trata, no se incluyeron en las liquidaciones de 28 de Enero, cuyo importe es el de \$ 9786 68 ctvs que corre a f6jas 113.

Los cuatrocientos dos pesos de que se trata fueron pagados en Febrero de 1868, parte en efectos y parte en numerario que exhibi6 el Se6or Hickman, segun se demuestra por las diligencias de f6jas 79 vuelta y 82 frente y vuelta.

Queda demostrado con las constancias de autos, que la repetida suma de \$ 402 27 ctvs. fu6 cobrada por el Se6or Zubir6n, cuyo hecho es evidente; y es responsable, por lo mismo, en virtud de no haber comprobado que la incluy6 en las partidas de ingreso corridas en los libros de la oficina; manifiesta que est6 inclusa en la liquidacion de los nueve mil pesos, y este hecho lo niegan los mismos Se6ores que hicieron el pago. Lo niega la liquidacion misma de los nueve mil pesos, porque fu6 practicada con anterioridad a la de los \$ 402 que despues causaron los derechos de la p6lvora y los espejos. Y lo niega

TOMO VII.—PARTE II.

gan por 6ltimo los testigos fehacientes, que son los libros de la oficina. En ninguno de estos se encuentran noticias sobre el ingreso de que se trata, ni aparece en la oficina algun manifiesto, algun libro auxiliar 6 cualquiera otro documento por el que pudiera inferirse que los \$ 402 fueron incluidos en alguna partida de ingreso.

Estas consideraciones no le dan ningun apoyo al Fiscal que suscribe, para opinar en favor de la devolucion de los cuatrocientos pesos que pretende el Se6or Zubir6n.

Por los legales fundamentos espuestos, el Fiscal se v6 en el imperioso deber de pedir a ese II. Tribunal, se sirva confirmar la sentencia de 1.ª instancia pronunciada por el C. Juez de Distrito de Chihuahua en 20 de Marzo 6ltimo.

Cree así mismo que es conveniente se sirva usted mandar desglosar de estos autos, las diligencias relativas a la acusacion hecha por el Se6or Zubir6n a Don Joaqu6n Alvarez, y que continu6 el C. Juez de Distrito de Chihuahua, conforme a derecho, la tramitacion de este juicio.

Durango, Mayo 20 de 1874.—*Juan N6jera.*—Una r6brica.

Es c6pia que certifico. Durango, Julio 15 de 1874.—*J. N6jera.*

#### *Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Durango, Julio 6 de 1874.—Vista la causa instruida en contra de Don Juan Nepomuceno Zubir6n, en el Juzgado de Distrito de Chihuahua, con motivo de una comunicacion que en 12 de Setiembre de 1870, le pas6 el Ministerio de Hacienda para que procediese a averiguar los hechos denunciados por el C. Joaqu6n A. Alvarez, contador de la Aduana fronteriza del Presidio 6 Ojinaga, consistentes en varias faltas de que acus6 al Se6or Zubir6n en el ejercicio de sus funciones como Administrador de la referida Aduana. Vistas todas las constancias procesales en un c6mulo de procedimientos



dilatados y extensos, constando en ellos como cargos al acusado;

Primero: haberse separado de su empleo en Octubre de 1870 sin la licencia correspondiente.

Segundo: haber verificado otra nueva separacion en Diciembre del mismo año, nombrando para que lo sustituyese, una persona extraña á la oficina y separando al C. contador Alvarez por no haber querido reconocer al sustituto.

Tercero: el haberse negado al despacho de una importacion de mercancías en 31 de Octubre de 1870 y aun á dar un certificado de ello.

Cuarto: haber llevado unas cuentas en un cuaderno sin autorizacion, omitiendo el asiento de algunas partidas.

Quinto: el consistente en el hecho de algunos documentos que con algun retardo elevó al conocimiento del Ministerio de Hacienda.

Sexto: la falta de asiento en los libros de la Aduana, de la cantidad de cuatrocientos dos pesos, sin que existiera el cargo ni referencia de las mercancías que causaron los derechos equivalentes á dicha suma, que percibió directamente el Sr. Zubirán.

Sétimo: el haber consentido en la rebaja de las dos terceras partes de derechos aduanales.

Octavo: por no haber dejado en la oficina todos los datos que eran necesarios para que se practicase una visita y se conociese exactamente su estado, y

Noveno: el de haber dejado en blanco el libro de Pasos, correspondiente á la época de la Administracion del procesado.

Examinada la sentencia que el C. Juez de Distrito pronunció en 20 de Marzo del corriente año, declarando compurgado á D. Juan N. Zubirán con las molestias y padecimientos del proceso; no haber lugar á que se le abone la parte de sueldo que determina la ley de 17 de Febrero de 1837; determinando que la cantidad de cuatrocientos dos pesos veintisiete centavos que fueron depositados en la Aduana del Presidio por

la responsabilidad que pudiese resultar al Sr. Zubirán de haberlos percibido sin practicar los asientos respectivos, quedase en calidad de pago, de una manera definitiva: mandando que el juicio informativo referente á las comunicaciones del Vice-cónsul Mexicano en San Antonio de Béjar, se concluya dándose cuenta al Supremo Gobierno Nacional, y mandándose elevar la causa al conocimiento de este Tribunal de Circuito.

Vista la queja que Don Juan N. Zubirán elevó al Ministerio de Hacienda en contra del C. Juez de Distrito de Chihuahua, por sus procedimientos en la presente causa, sobre lo cual el H. Tribunal se reservó resolver lo que fuere conveniente en justicia, cuando el proceso viniése en grado; así como examinado todo cuanto ver y tener presente era debido; y

Considerando: que tanto por la comunicacion oficial que el Ministerio de Hacienda dirigió al Juzgado de Distrito para que practicára la informacion de que se ha hecho mérito, como por todas las demas relativas que se registran en las actuaciones, se infiere de una manera natural y sin violencia, que el Supremo Gobierno Nacional á quien el contador C. Joaquin Alvarez elevó sus acusaciones, no tuvieron por principal objeto que se instruyese una causa formal al Administrador acusado, sino únicamente que se averiguasen y esclarecieran los hechos, para que dándosele cuenta se pudiera proceder por la autoridad administrativa á lo que hubiese lugar en derecho: que si bien, quizá porque el Juzgado de Distrito no comprendió el objeto de la consignacion hecha por el Ministerio de Hacienda y continuó sus procedimientos como si los antecedentes del negocio se le hubieran pasado ya definitivamente, á lo cual no se ha opuesto el Supremo Gobierno, esto sin duda es debido al respeto con que los demas Poderes de la Nacion tratan al que está encargado de Administrar Justicia.

Considerando: que aunque esto haya sido así, no por eso debe dejar de reconocr-

se la facultad que los artículos 24 y 25 de la ley de 17 de Febrero de 1837 dan á la autoridad Administrativa, para que en las faltas de los empleados de Hacienda relativas al ejercicio de sus encargos, pueda el Supremo Gobierno Nacional providenciar lo que convenga al mejor servicio, por medio de un expediente informativo, reservándole la consignación de los culpables á los Tribunales, si así lo estimáre necesario, lo cual es muy conforme con el buen orden de la administración: que en el presente caso el mismo quejoso ha convenido en la jurisdicción de dicha Suprema autoridad Administrativa para instruir un expediente informativo, supuesto que á ella ha dirigido sus distintas acusaciones.

Considerando: que el Gobierno Supremo por conducto de la Secretaría de Hacienda ha manifestado, tanto á este Tribunal como al Juzgado de Distrito de Chihuahua, los cargos detalladamente hechos al Señor Zubirán, así como las contestaciones de este, que ha considerado enteramente satisfactorias y bastante explicativas para salvar su conducta de toda clase de responsabilidad.

Considerando: que aunque sea cierto que los Tribunales federales puedan perseguir de oficio las faltas graves y delitos de los empleados que prestan sus servicios á la Nación, siempre que los hechos que constituyan la falta de cumplimiento en sus deberes fuesen culminantes, notorios y escandalosos, que con tales caracteres ofendan á la sociedad en el orden federativo, sin que para la acción de dichos Tribunales deba preceder la correspondiente consignación, ninguna de estas circunstancias tiene lugar en la presente causa, pues con una imparcial lectura de ella desde luego se advierte, que en su instrucción no han dejado de tener participio las malas pasiones.

Considerando: que ni por la visita que el Juzgado de Distrito hizo á la Aduana del Presidio del Norte, ni por los informes del C. contador quejoso, ni tampoco por las distintas informaciones de testigos que se prac-

tizaron ante los Jueces locales de aquel lugar, puede formarse una idea clara, ni del estado de la contabilidad de la Aduana en la época de la Administración del acusado y mucho menos de la conducta oficial de este, sobre cuyos dos puntos importantes, para no ofender á la justicia, lo mas seguro es atenerse á las indagaciones que el Supremo Gobierno, que tiene la conciencia de los hechos, ha practicado sobre los cargos y descargos de Don Juan N. Zubirán.

Debiendo tenerse en cuenta que en la época que desempeñó su empleo no era posible que la contabilidad de la oficina se llevase con escrupulosa regularidad, atendidas las facultades que se habian delegado al Gobierno local de Chihuahua en circunstancias anormales, el cual no podía sistematizar debidamente, mucho mas con el reciente establecimiento de la Aduana, todo lo relativo á ella, como posteriormente se ha hecho ya con las medidas de buen orden dictadas por los Poderes de la Union; y

Considerando: que las pruebas que ministra el proceso no son bastantes para imponer una pena infamatoria á un empleado público, que despues de los servicios que ha prestado, ha dado una buena idea de su conducta sufriendo un dilatado y penoso procedimiento en busca de su vindicación y para la incolumidad de su honor.

Vistos los pedimentos fiscales en ambas instancias y las defensas formuladas en una y otra; considerando tambien, que aunque por parte del reo se ha insistido con empeño ante este Tribunal respecto de no haber considerado el Juez inferior la recusación que se hizo de su persona en el sumario y que reservó para el plenario, debe tenerse presente que la parte interesada ya no la reprodujo como pudo haberlo hecho hasta antes de la sentencia definitiva, con lo cual es de presumirse que la retiró, no pudiendo por lo mismo fundarse la nulidad del fallo: y que en cuanto á la queja que se habia entablado en contra del C. Juez de Distrito, cuya calificación se reservó para esta 2ª ins-



tancia, ya no ha persistido en ella la parte que se decía agravada, no obstante que se le pasó la pieza de autos que la contiene, al corrersele traslalo de la causa principal; el C. Magistrado del Tribunal de Circuito ha tenido á bien revocar y revoca la sentencia pronunciada por el referido C. Juez de Distrito, que declaró por compurgado á Don Juan N. Zubirán. En su lugar, lo absuelve por la presente, de todo cargo; se sobresee en la queja entablada contra dicho Juez de Distrito; y se previene á este, compulse testimonio de las constancias que obrasen en la causa y que aun no consten en la que se instruye á Don Joaquín Alvarez, á fin de que le sean agregadas.

El referido C. Magistrado definitivamente juzgando, así lo determinó por ante mí de que certifico.—*Benigno Silva*.—Una rúbrica.—*J. Rivas*, secretario.—Una rúbrica.

En el mismo día de su fecha, se dió y estendió la anterior superior sentencia definitiva. Certifico.—*Juan Rivas*, secretario.—Una rúbrica.

Es copia que certifico. Durango, Julio 15 de 1874.—*J. Rivas*, secretario.

#### *Pedimento del C. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.*

El Fiscal interino dice: que Don Juan N. Zubirán, ex-Administrador de la Aduana fronteriza de Ojinaga, fué acusado ante el Ministerio de Hacienda por el C. Contador de la misma Aduana, Joaquín Alvarez, de varias faltas cometidas en el desempeño de su cargo y presunciones de peculado, y el mencionado Ministerio consignó al acusado en 12 de Diciembre de 1870 al Juzgado de Distrito del Estado de Chihuahua, ante quien se sustanció la presente causa.

Practicada la averiguación en debida forma, el expresado Juzgado de Distrito, de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, por sentencia de 20 de Marzo del corriente año, dió por compurgado al reo Zu-

birán con el tiempo de prisión sufla y molestias del proceso, declarando que no ha lugar á que se le abone el medio sueldo que señala la ley de 17 de Febrero de 1837, mandando se levante el embargo de los \$ 402 27 ctvs. existentes en la Aduana fronteriza del Presidio del Norte, cuya cantidad declara de la propiedad de la Hacienda federal en reposición de igual cantidad que aparece haber cobrado el Sr. Zubirán á D. Santiago P. Hickman por derechos de importación de efectos extranjeros, y que no figuran en los libros respectivos; previene así mismo que se concluya el juicio informativo referente á las comunicaciones del Vice-Cónsul Mexicano en San Antonio de Béjar, como está dispuesto en el Decreto de 2 de Febrero próximo pasado, y darse cuenta con el resultado al Supremo Gobierno por la Secretaría del ramo, y por último que se compulse testimonio en lo conducente de lo que aun no se hubiere compulsado, como se mandó en Decreto de 2 de Febrero citado, para la secuela de la causa que se instruye al Contador Don Joaquín Alvarez, procediéndose en ella de conformidad con el artículo 27 de la ley de 17 de Febrero de 1837.

Esta determinación fué apelada por parte de Don Juan N. Zubirán, en 23 del mismo mes de pronunciada; y sustanciado el recurso conforme á la ley, el Tribunal de Circuito de Durango la revocó por sentencia de 6 de Julio próximo pasado, absolviendo al acusado de todo cargo, mandando sobreseer en la queja entablada contra el C. Juez de Distrito y previniendo á este último, compulse testimonio de las constancias que obran en la causa y que aun no consten en la que se instruye á Don Joaquín Alvarez, á fin de que le sean agregadas.

Notificada esta determinación á los intercesados, el Señor Zubirán estuvo conforme, pero no así el C. Promotor fiscal, que suplicó de ella en el acto de la notificación, cuyo recurso le fué otorgado por auto de 16 de Julio próximo pasado.

El que suscribe, cree que para convencer-

se de que la sentencia del Tribunal de Circuito no es arreglada á derecho, basta considerar, que el fundamento en que se apoya no tiene ninguna fuerza legal; porque si bien es cierto que la ley de 17 de Febrero de 1837 comete al Supremo Gobierno la facultad de depurar la conducta de los empleados de las Aduanas marítimas y fronterizas por medio de un expediente informativo, esto solo es, para que pueda providenciar lo que mas convenga al servicio, como dice el artículo 24 de la citada ley; pero cuando se trata de un delito cometido en el ejercicio del empleo, y por el cual está sugeto el empleado acusado á una pena personal ó pecuniaria mayor que la que el Supremo Gobierno puede imponerle, entonces está obligado á pasar el expediente al Juez ó Tribunal competente para la resolución legal que convenga, segun el artículo 26 de la misma ley, por lo que, en cumplimiento de esta prevención, vemos que el Supremo Gobierno remitió en 24 de Febrero de 1872 el expediente que obraba en la Secretaría de Hacienda, relativo á la acusación hecha por el Contador de la Aduana fronteriza del Presidio del Norte, C. Joaquín Alvarez, contra el Administrador de la misma, Don Juan N. Zubirán, y de esto contra aquel; de aquí resulta, que al mismo tiempo que lo espuesto justifica el procedimiento del C. Juez de Distrito, nos da una prueba bastante de que no es de tenerse en consideración el desistimiento del Supremo Gobierno respecto de los cargos hechos á Zubirán, por que el perdón de la parte agraviada solo se toma en consideración en las causas criminales que no afectan la vindicta pública; y en el presente caso nos ocupa el grave delito de peculado, en cuya persecución y castigo está interesada la vindicta pública.

Por otra parte, basta hojear medianamente las diversas sentencias de esta causa, para ver que si bien en ella obran circunstancias tan atenuantes que deba considerarse compungado al reo con las molestias del proceso, no hay una sola en virtud de la cual

pueda absolverse de todo cargo; y en cuanto al abono del sueldo, hay que tener presente, que no habiendo estado Zubirán privado de su libertad, no hay razon para dicho abono, conforme á la letra de la real orden de 18 de Agosto de 1817; y por último, que no habiéndose comprobado que la cantidad que cobró á D. Santiago P. Hickman, haya ingresado á las arcas públicas, es claro que está obligado á su pago.

Estos fundamentos manifiestan que está perfectamente arreglada á derecho la sentencia pronunciada por el C. Juez de Distrito del Estado de Chihuahua; por lo que el Procurador general pide, que confirmada la sentencia del espresado C. Juez de Distrito, se sirva esta 1ª Sala revocar la sentencia del Tribunal de Circuito de Durango.

México, Setiembre 25 de 1874.—*Luis Velasquez.*

#### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Noviembre 21 de 1874.—Vista la causa instruida en 1ª instancia en el Juzgado de Distrito de Chihuahua y continuada en 2ª en el Tribunal de Circuito de Durango, contra Don Juan N. Zubirán ex-Administrador de la Aduana fronteriza de Ojinaga, por peculado; lo pedido ante esta 1ª Sala por el C. Fiscal; oído lo alegado al tiempo de la vista por el C. Lic. Emilio Pardo, como patrono del Señor Zubirán; teniendo presente todo lo demas que convino, y

Considerando: que por parte de D. Juan N. Zubirán y de sus defensores, se han formulado dos peticiones diversas y aun contradictorias, á saber: la de que ha sido indubidamente elevado á causa formal el expediente informativo mandado levantar por el Ministerio de Hacienda; y la de que se apruebe la sentencia absolutoria pronunciada por el Tribunal de Circuito de Durango.

Considerando respecto de la primera petición:

Que el Ministerio de Hacienda en comunicacion de 12 de Setiembre de 1870 (fójas 4 del C. P.) al remitir la acusacion formulada contra el Señor Zubirán, encargó al C. Juez de Distrito de Chihuahua que formase la averiguacion correspondiente, en vista de los hechos denunciados.

Que en otra comunicacion del mismo Ministerio á dicho C. Juez, fechada el dia 11 de Enero de 1871 (fójas 41 C. P.) se mandó levantar un expediente instructivo sobre lo ocurrido entre el Administrador y el Contador de la Aduana del Presidio del Norte.

Que del tenor de ambas comunicaciones, á pesar de su vaguedad, podia deducirse el concepto de que se queria solamente la formacion de un simple expediente informativo, si bien era ya de notarse la irregularidad de que una formacion correspondiente á la via administrativa se mandase levantar á la autoridad judicial.

Que el mencionado concepto quedó desvanecido en varias disposiciones terminantes del Ministerio de Hacienda, de las que en seguida se hace mencion.

Que en la de 18 de Enero de 1871, al remitirse la acusacion presentada contra Zubirán por el C. americano Hagelsieb, dispuso dicho Ministerio que se tuviera presente en la causa mandada formar al acusado (fójas 31 vuelta C. P.)

Que en la de 29 de Marzo de 1871, al prevenirse que se esclareciera otro hecho denunciado, se dijo al C. Juez "que lo resolviera en justicia" como un incidente de la averiguacion que estaba practicando (fójas 117 vuelta C. P.)

Que en la de 30 de Mayo de 1871, se usó de estas palabras: "que si por lo actuado resulta que, *á juicio del Juzgado* no aparezca contra el Señor Zubirán motivo grave para que continúe la averiguacion y que si sin inconveniente legal *se puede sobreseer*, el Gobierno no se opone á ello;" (fójas 129 vuelta C. P.) poniéndose así bien en claro, que el Gobierno no se habia reservado la resolucion de un simple expediente informa-

tivo, sino que habia mandado formar una verdadera causa, cuya terminacion dejaba naturalmente al Juez respectivo, aunque indicándole que por su parte no se oponia al sobreseimiento.

Que en la de 24 de Febrero de 1872 se confirmó la propia idea, remitiéndose al C. Juez el expediente formado en el Ministerio, para que el Juzgado obrara conforme á sus facultades, (fójas 132 C. P.)

Que en la de 17 de Abril de 1872, se escitó al Tribunal de Circuito de Durango para que dictara las providencias necesarias, á fin de que el Juez de Distrito de Chihuahua terminara la causa del Señor Zubirán conforme á derecho, (fójas 16 vuelta C. P.)

Que en la de 11 de Setiembre de 1873, se dirigió de nuevo el Ministerio al Juez, para que una causa tan dilatada tuviera su término legal, en concepto de que por parte del Supremo Gobierno no se presentaba inconveniente para que la resolucion fuera favorable al Señor Zubirán, por considerar satisfactorios sus descargos; (fójas 175 vuelta C. P.) palabras en que bien claramente se dió á entender, que el Gobierno no daba una resolucion en el negocio, sino que simplemente emitia una opinion, dejando el fallo á la justificacion del Juez.

Que con esta serie de datos se comprueba, que no fueron los artículos 24, 25 y 26 en su primera parte, sino el 26 en la última de la ley de 17 de Febrero de 1837, lo que el Gobierno aplicó en el presente caso. Y que si aquellos artículos hubieran sido los aplicados, la peticion procedente seria la de que se declarase nulo todo el procedimiento judicial desde la 1ª instancia, por haberse convertido ilegal é indebidamente en causa formal lo que no debió salir de la esfera de simple expediente informativo, resuelto á su tiempo por el Gobierno.

Considerando respecto de la segunda peticion:

Que los nuevos cargos formulados contra el Señor Zubirán, deben estimarse satisfactoriamente contestados, con escepcion sola-

mente de los dos que se expresan á continuación:

Que de estos, el primero consiste en no aparecer en ningun libro ni documento de la oficina en que servía Zubirán como Administrador, que se diera entrada á los cuatrocientos dos pesos veintisiete centavos, pagados á nombre de Hickman segun el recibo que obra en la causa, (fójas 75 C. P.) sin que pueda admitirse como legalmente comprobada la explicacion dada sobre este punto por Zubirán en su confesion con cargos, (fójas 214 y siguientes C. P.)

Que el segundo de los mencionados, estriba en el rebajo de las dos terceras partes de los derechos de Arancel, rebajo hecho indebidamente, puesto que la autorizacion del Ministerio de Hacienda de 21 de Mayo de 1866, ni era aplicable á la Aduana del Presidio del Norte cuando se habia dado para la del Paso, ni debia subsistir despues de restablecido el Orden constitucional, ni permitir la alteracion de las facturas de los comerciantes, quedando por lo mismo reducida en esta parte la defensa del acusado á su asercion de que obraba por Orden del Gobierno del Estado, al que se habian otorgado amplias facultades en el ramo de Hacienda, prorogadas hasta fines de Mayo de 1868, segun lo acredita un certificado de dicho Gobierno, (fójas 114 C. P.)

Que si bien en los procedimientos del Sr. Zubirán, como Administrador de la Aduana del Presidio, se notan errores é irregularidades, no se encuentra en ellas dolo ó mala fé, ni hay pruebas de que cometiera delito alguno.

Por estas consideraciones y fundamentos, es de revocarse y se revoca la sentencia pronunciada por el Tribunal de Circuito de Durango en 6 de Julio del corriente año, y se declara:

Primero: Que no fué un simple expediente informativo, sino una causa formal, la que mandó instruir el Supremo Gobierno contra el C. Juan N. Zubirán, aplicándole la parte final del artículo 26 de la ley de 17

de Febrero de 1837; y que en consecuencia la autoridad Judicial ha procedido en este negocio dentro de la órbita de sus atribuciones.

Segundo: Que es de la propiedad de la Hacienda pública la cantidad de cuatrocientos dos pesos veintisiete centavos, depositados en la Aduana del Presidio del Norte, en reposicion de igual suma cobrada al Señor Don Santiago P. Hickman.

Tercero: Que se absuelve al C. Juan Nepomuceno Zubirán de los cargos formulados en su contra, sin que la formacion de la presente causa perjudique su buena opinion y fama.

Devuélvanse las actuaciones de 1ª y 2ª instancia al Tribunal de Circuito de Durango, con cópia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes.

Hágase saber, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron—*José María Iglesias.*—*Miguel Auza.*—*Juan José de la Garza.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*Mariano Zavala.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Son copias. México Enero 26 de 1875.—*Lic. Enrique Landa*, oficial mayor.

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Veracruz, por el C. Celso Ortíz, apoderado de la Sociedad agrícola de San Andrés Tuxtla, contra el decreto número 105 de la H. Legislatura de aquel Estado.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

Ciudadano Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que el C. Celso Ortíz, apoderado de la Sociedad agrícola de